

Mauricio Macri, cuestionó hoy que la resolución del Gobierno Nacional de quitarle la licencia a Fibertel. Dijo que representa "una nueva escalada oficialista en este conflicto de larga data que ha desatado contra un grupo periodístico, aunque lo más preocupante es el atropello a la gente".

Macri formuló estas declaraciones durante una recorrida bonaerense por Pergamino y San Antonio de Areco. En sintonía, el presidente de la Comisión de Justicia de la Legislatura, Gerardo Ingaramo, sostuvo que "la decisión del Gobierno es lamentable e inconstitucional y toma de rehenes a más de un millón de usuarios de la empresa".

"La resolución abusiva e injustificada prioriza una disputa contra un grupo empresario y beneficia a empresas cercanas al Gobierno Nacional en desmedro de los consumidores", señaló Ingaramo y recordó que no se trata de la primera vez que se utilizan herramientas de la administración pública nacional para tratar de condicionar al Grupo Clarín.

"En septiembre de 2009 se realizó una sorpresiva inspección de la AFIP a las oficinas de la empresa, situación que se asemejó más a un acto de revanchismo que a un operativo ordinario: el despliegue de cien agentes fue un claro gesto de intimidación", finalizó.